This page was exported from - DocTutor
Export date: Wed Nov 11 22:47:16 2026 / +0000 GMT

Un diagnóstico difícil: el humor, cómo nos reímos de los médicos.

Kate Baggott (*) St. Catharines, Ontario, Canadá. http://www.katebaggott.com/ **Resumen:** En este artículo la autora hace un interesante y fino análisis de cómo las gente se ríe de los médicos a través de los chistes, destacando los contrates entre este tipo de humor y el que se usa para reírse de otras profesiones. La autora concluye que con los chistes de médicos lo que en el fondo hacemos es reírnos de nuestros propios miedos, vulnerabilidades y sufrimientos.

A difficult diagnosis: humor ? how we laugh at doctors Summary: In this article the author makes an interesting and subtle analysis of how people laugh at doctors through jokes, highlighting the contracts between this type of humor and that used to laugh at other professions. The author concludes that with the jokes of doctors what we basically do is laugh at our own fears, vulnerabilities and sufferings.



Para reírse de verdad, uno debe ser capaz de asumir su dolor y jugar con él", escribió en su autobiografía 1 la estrella del cine mudo Charlie Chaplin. Las palabras de Chaplin no parece que revelen exactamente lo divertido que puede tener un hueso, la anatomía de la comedia nunca ha sido fácil de describir, especialmente cuando se trata del papel que desempeñan los médicos en lo que nos hace reír.

Los chistes de médicos son algo complicado de analizar pues su análisis exige ir más allá de la línea de choque. Todos podemos percatarnos fácilmente del espíritu que hay detrás de los chistes sobre profesionales como abogados, ingenieros, maestros y enfermeras. Los chistes de médicos se basan en una mezcla única de tipos de chistes que, en su esencia, se relacionan con la cita de Chaplin. Cuando nos reímos de los médicos, estamos jugando con nuestro dolor, nuestra vulnerabilidad y nuestros miedos.

Esta característica distingue los chistes de médicos de los otros chistes que se refieren a profesiones con las que estamos familiarizados.Los chistes sobre abogados comparten nuestra común hostilidad hacia este colectivo. Como sociedad, nos gustaría ver abogados en la lista de especies en peligro de extinción, pero sin leyes de protección contra la caza. Considere este ejemplo bien

conocido como prueba: ?¿Cómo se llama a 20,000 abogados en el fondo del mar?: Un buen comienzo?.

Por otro lado, nunca sentimos hostilidad hacia los ingenieros. Si bien todos sospechamos que la sociedad puede no necesitar abogados, una vez que se les quita su vocabulario, sabemos que necesitamos ingenieros para tener agua corriente y las luces encendidas. Los ingenieros se ocupan de los sistemas en gran parte ocultos que la mayoría de nosotros no podemos comprender. Los chistes sobre los ingenieros utilizan este hecho útil para clasificarlos como personas independientes del resto de nosotros. Se considera que su lógica superior contamina su lógica de vida de una manera que hace imposible la comunicación normal con el resto de los mortales. Discutir con un ingeniero es como tratar de enseñar a un cerdo a cantar, dice una broma sobre un ingeniero. Pierdes tu tiempo y molestas al cerdo.

Un sistema que para entenderlo no necesitamos a un ingeniero es la educación. Todos hemos estado en la escuela, todos entendemos lo que es ser un estudiante y creemos que entendemos lo que es ser un maestro. Las bromas sobre los maestros son, en su núcleo central, también bromas sobre ser estudiante. Los dos están en constante batalla para subvertir y reafirmar el sistema, gana la batalla el que hace el chiste más inteligente.

"No puedes dormirte en clase", le dice la maestra a su alumno. "Podría si hablaras un poco más bajo", responde el estudiante en clave ganadora. Pero su victoria es corta. "No creo que mereciera un cero en la prueba", dice el estudiante. "Lo sé", responde su maestra, "pero es la calificación más baja que puedo darte".

Al igual que las bromas entre profesores y estudiantes, las bromas sobre las enfermeras son, en el fondo, sobre la relación enfermera-paciente. Sin embargo, a diferencia de las bromas entre profesores y alumnos, no existe aquí una relación del tipo de quién es el más inteligente. La enfermera siempre tiene la mano por encima. He aquí una muestra típica de la dinámica de chiste enfermera-paciente: ?¿Por qué la enfermera siempre usa un termómetro rectal? Porque en la escuela de enfermería le enseñaron a acercarse siempre al paciente desde su mejor perfil?.

Cada modelo de chiste sobre una profesión es único, pero fácil de identificar. Existe una abierta hostilidad en los chistes de abogados, una distancia cultural / comunicativa en los chistes de ingenieros, una reparación, en última instancia, igualitaria en los chistes de profesores y estudiantes, y críticas inherentes en los chistes de enfermeras y pacientes que ponen por encima a la enfermera. Ninguno de estos modelos se aplica sin embargo a los chistes de médicos. Pero, al mismo tiempo, tiene de todos un poco.

Podemos relacionar fácilmente la hostilidad de los chistes de abogados con el espíritu de los que las enfermeras cuentan sobre los médicos. ?¿Cómo salvar a un médico que se está ahogando? Fácil, le quitas el pie de la cabeza?.

El triángulo del humor enfermera-médico no es el único que tiene lugar en nuestra cultura. En otras, los médicos están por encima. Los médicos cuentan en algunos chistes de abogados que dejan en claro que éstos se mantienen en la cima de la escala de hostilidad. Observe cómo el siguiente chiste promueve la inteligencia de los médicos de la misma manera que en los chistes entre enfermeras y pacientes siempre gana la enfermera. Un abogado estaba interrogando a un médico en el estrado sobre si había revisado o no los signos vitales del fallecido antes de firmar el certificado de defunción. El médico respondió que no había comprobado los signos vitales. "Entonces", dijo el abogado, "solo podemos llegar a la conclusión de que cuando firmó el certificado de defunción, no realizó las investigaciones adecuadas para asegurarse de que el paciente estaba muerto". El médico respondió: "Bueno, el cerebro del paciente estaba en un frasco en mi escritorio, pero hasta dónde sé de él, podía haber sido abogado".

En los chistes que los niños cuentan sobre los médicos, también vemos el distanciamiento de una comunicación con lógica, o que confronta la alta lógica con la lógica de vida como ocurre en los chistes de ingenieros. Los chistes que los niños cuentan sobre doctores son buenos indicadores de esta actitud. "Doctor, doctor, mi hijo se ha tragado mi pluma, ¿qué debo hacer?", Por poner una de las posibles respuestas: "Usa un lápiz hasta que llegue".

Al mismo tiempo, se reconoce que ser médico es solo un trabajo más y esto lleva a hacer chistes de los médicos, similares a los de maestros y alumnos. Ese del ginecólogo varón que va a casa con su esposa el día de San Valentín, donde la mesa del comedor está puesta con rosas y velas y piensa: "tendré que ver a una más ...".

Hay otro nivel de complejidad diferente al de los múltiples modelos que hemos visto en otros chistes basados ??en la profesión y que diferencian al chiste del médico. El miedo, la vulnerabilidad y el dolor nunca están lejos de las risas que produce un buen chiste de médicos.

La gente teme que sus médicos no sean tan inteligentes como lo sugieren los certificados enmarcados que cuelgan de la pared de la consulta. "Parece que estás en excelente estado de salud", le dice el médico a su paciente. "Su pulso es tan regular como un reloj". "Eso es porque lo que tiene en su mano es mi reloj", responde el paciente.

El comediante estadounidense George Carlin se aprovechaba de este miedo cuando preguntaba: "¿No es un poco desconcertante que los médicos llamen "práctica" a lo que hacen? En algún lugar del mundo está el peor médico del mundo. Y lo que es realmente aterrador es que alguien tiene una cita con él mañana por la mañana".

El paciente, leyendo los títulos del médico en la pared, no tiene ni idea sobre si puede confiar en ese médico. Desafortunadamente, el paciente ya no puede confiar tampoco en su propio cuerpo para ayudar a hacer un diagnóstico o tratamiento. Estas vulnerabilidades espirituales también son objeto de chistes de médicos.

Para ilustrar este punto, todos hemos escuchado el comentario sobre el anciano que fue a buscar los resultados de su chequeo médico:

"Lamento decirle esto, pero tiene cáncer", le dijo el médico a su paciente. "¿ Sí ?" "Sí, pero eso no es todo ... también tiene la enfermedad de Alzheimer", dijo, moviendo la cabeza con tristeza."¿ Sí ?" "Sí", respondió el médico"Oh, bueno, al menos no tengo cáncer", dijo el paciente.

Las mismas debilidades están en juego cuando el paciente se muestra inteligente frente al diagnóstico, como en esta pieza autobiográfica de la comediante Gilda Radner : Always something2 :

?Los médicos son salteadores con batas blancas planchadas que espían tu recto y te miran la garganta. Te presionan y te pinchan con herramientas esterilizadas. Y apuñala con soluciones que tranquilizan a los tontos. Solía ??venerarlos y hacer lo que decían. Hasta que supe que lo que habían aprendido ya estaba muerto?

Doctors are whippersnappers in ironed white coats. Who spy up your rectums and look down your throats. And press you and poke you with sterilized tools And stab at solutions that pacify fools. I used to revere them and do what they said. Till I learned what they learned on was already dead

La rima es una vena lógica para viajar desde la vulnerabilidad expresada en chistes de médicos hasta la discusión sobre el dolor que abordan. La mayoría de los escritores considerarían imperdonable bromear sobre los cadáveres con los que los médicos aprenden su oficio. Radner estaba exenta de esta restricción cuando escribía mientras vivía con su diagnóstico de cáncer terminal. Ella jugaba con su dolor para reírse de verdad. Bueno, el resto de nosotros también podríamos hacer chistes sobre cadáveres, pero sería de muy mal gusto.

Los chistes de nuestro médico sobre el dolor cubren todo el espectro de la vida desde el nacimiento hasta el vencimiento, y que el siguiente ejemplo resume mejor:

Una pareja fue al hospital para dar a luz a su bebé. El obstetra les dijo que había inventado una máquina nueva que transferiría una parte del dolor de la madre al padre. La pareja estaba dispuesta a probar la máquina de transferencia de dolor. El médico estableció la transferencia del dolor al 10% y explicó que incluso el 10% era probablemente más dolor del que el padre había experimentado nunca antes. A medida que avanzaba el parto, el esposo se sintió bien y le pidió al médico que siguiera adelante y aumentara la carga de transferencia de dolor. El médico ajustó la máquina al 20% y el marido todavía se sentía bien. El médico revisó la presión sanguínea del esposo y se sorprendió de lo bien que estaba. Decidieron elevar la transferencia de dolor al 50%. El marido seguía

sintiéndose bien. Dado que la transferencia de dolor obviamente ayudaba a la madre en su labor de parto, su esposo alentó al médico a que le transfiriese todo el dolor. La esposa dio a luz a un bebé sano sin experimentar casi ningún dolor. Ella y su esposo estaban extasiados.Cuando llegaron a casa, se encontraron al cartero muerto en su porche.

Los chistes de médicos sobre el dolor no suelen ser considerados buenos. Suelen aceptar completamente la verdad sobre la enfermedad y los problemas del final de la vida de la manera más honesta posible.

Las dimensiones adicionales de miedo, vulnerabilidad y dolor que tienen este tipo de chistes agregan un nivel adicional de significado a los chistes de médicos que los hacen más complejos que los basados en otras profesiones. De esta manera, los chistes de médicos son una representación precisa de la relación de la sociedad con los médicos y el papel que estos juegan en nuestras vidas? y en nuestra muerte. Esta es una sofisticación respetuosa que es exclusiva de los chistes de médicos entre todos los chistes relativos a profesiones y en última instancia, demuestra que si bien los pacientes odian a los médicos, siguen odiando más aún a los abogados.

Referencias

Charles Chaplin, "Mi autobiografía", publicado el 24 de abril de 2003 por Penguin ClassicsGilda Radner, "It's Always Something", publicada el 1 de julio de 2000 por HarperCollins Publishers

(*) Artículo en español publicado con el permiso de la autora Kate Baggott. El original en inglés está accesible en: https://hekint.org/2017/03/04/a-difficult-diagnosis-humor-how-we-laugh-at-doctors/